

AÑO II-NUMERO 12
MADRID, 28 DE
MAYO DE 1937

JSU OFENSIVA.

juventud socialista unificada
sector oeste

Es obligación de to-
do militante de nues-
tra organización,
aportar un donativo
para nuestro diario
AHORA.

La prensa es la di-
fusora de las ideas.



Ayuntamiento de Madrid

Unidad



Un artículo sobre la Unidad. ¿Qué es y qué puede representar un artículo sobre la propia unidad? Puede representar por una parte el interés claro y el entusiasmo de que ésto sea un hecho; este mismo que lo escribe, piensa que antes que el artículo lo conociesen los jóvenes, él se puso a luchar en torno a lo que en su artículo había de plasmar: hacer y construir trabajos de verdadera unificación, de una manera directa, con una firmeza clara.

Por lo contrario, también existe el artículo pasivo, el artículo que con sus propias letras refrena a su ejecutor, para que realice los trabajos, para que lleve a efectos positivos de mucho más valor que su propio artículo.

No deseamos más la unificación por que hablemos mucho de ella; tampoco la deseamos más por que escribamos otro tanto sobre ella.

Como verdaderamente la desearemos es si presentamos trabajos realizados, si llevamos una conducta pura, si desterramos todas aquellas cosas que puedan herir esta propia unidad y sin embargo sabemos escoger los puntos de acercamiento, aunque nos cueste algún trabajo para llegar a un completo acuerdo. Hoy hay algunos, que si no fuera porque diariamente caen sobre nuestro Madrid muchos obuses, es cierto que se habrían olvidado de que los fascistas están en las mismas puertas y éstos también hablan

y escriben de Unidad, siendo quizá aquellos que con más ardor se expresan sobre el particular, pero siempre presentando tópicos que de una manera directa o indirecta, consciente o inconsciente, la dificultan y no la dejan marchar. Esto es, por cierto, una dificultad para que la unidad de la juventud trabajadora sea un hecho.

Pero no hemos de catalogar a los que con una responsabilidad ponen estas trabas y a los que de una manera inconsciente por su bajo nivel político incurren en ésto. Hemos de empezar por componer un concepto de responsabilidad muy superior al que hasta ahora hemos tenido. Ningún militante y sobre todo ningún dirigente de una organización, puede lanzar a boleo, sin saber si estas benefician o perjudican los intereses de la propia guerra.

Hemos de conseguir que lo que en actos públicos o reuniones se fije como posición, sean acuerdos activos y que se lleven a la práctica; vamos a dejar la comodidad de decir o escribir para después pasar un paño y de lo que se dijo no hacer nada. Ésto no es exclusivo en una u otra organización, sino de todas en la misma medida y con el régimen interno de las propias organizaciones conseguir que los trabajos de unidad no sean patrimonio exclusivo de las direcciones, sino que se comprenda que también ha de ser una responsabilidad en todos los militantes.

Quiero decir con claridad en mi artículo, dos problemas fundamentales: uno, conseguir no se boicotee la unidad al grito de ¡Viva la Unidad! y otro, fundamental, imponer el concepto de responsabilidad que a cada uno corresponde.

LOS QUE ATACAN A LA UNIDAD

Estamos viendo continuamente los esfuerzos que todos los partidos hacen por que la Unidad sea un hecho y no frases más o menos bonitas escritas en la prensa, manifiestos, folletos, etc.

Pero lo que es incomprensible es que prensa que se llama representativa de las masas obreras, siempre encuentre algo censurable en los periódicos de otros sectores de opinión. Republicanos, socialistas, comunistas, todos. Es raro el día que no se vé un artículo en que no se lean frases desagradables dirigidas a ciertos partidos o personas.

Los masas comprenden perfectamente quien defiende la Unidad y quien nó. Distinguen a los que todo lo encuentran censurable y lo pregonan a los cuatro vientos y los que si encuentran algo censurable en otros partidos, se lo callan. Porque ahora, camaradas, no es cuestión de hacer el juego al fascismo. En momentos actuales, el querer pregonar los defectos de otros partidos hermanos, es de contrarrevolucionarios. No es de personas conscientes y defensoras de la Unidad; es de camaradas inconscientes (no quiero creer que sean malintencionados) que despertando rencillas y agrios recuerdos, ayudan al fascismo internacional en sus campañas hacia nosotros. Y la prensa fascista pondría con gran agrado frases como esta: «Anarquistas y Comunistas se pelean por unos puestos»; «Socialistas, Anarquistas y Republicanos, se dicen cosas agrias y les es imposible convivir».

Y ésto no debe ser, y tenemos que cortarlo de raíz. Hay infinidad de provocadores infiltrados en nuestras organizaciones que se encargan de despertar recuerdos desagradables para atacar a la Unidad. A éstos debemos darle su merecido allí donde se descubran. Pero nunca les debemos hacer el juego.

Así, debemos evitar que la prensa obrera de cierto sector se diga: **Lo mejor que podríamos decir del Congreso de Alianza de las J. S. U. es que no se ha hablado de Alianza verdadera.**

«Tal vez hable de Unidad (se refieren al informe del camarada Carrillo) porque los únicos que en Cataluña tratan de romper este Frente (de la Juventud Revolucionaria), donde está incluida toda la Juventud, es la J. S. U., que, con sus prejuicios antitrost-

kistas, no quiere formar parte de este Frente porque toda la Juventud que lo integra es revolucionaria, etc.»

Y estos camaradas se llaman asimismo defensores de la Unidad. Y ésto, a mi juicio, es hacer el juego inconscientemente al fascismo y sus provocadores.

Y debemos hacer comprender a estos camaradas, por todos los medios, que escribiendo así no laboran por la Unidad todo lo que se merecen y exigen nuestros combatientes de los frentes. Y que el mejor homenaje a nuestros muertos en la guerra, sería suprimir las frases desagradables y ciertas campañas contra determinados partidos, organismos y personas militantes de los mismos. En lugar de ésto, acelerar la unión de todos los partidos obreros y en lo que sea posible de los partidos democráticos y católicos que como los de Euzkadi luchan conjuntamente con nosotros por la independencia de nuestra Patria.

Porque ahora que debemos evitarlo, hay que ser más moderados en la forma de expresión.

Ahora todos nuestros esfuerzos, todos en absoluto y sin reservas mentales, debemos dedicarlo (como nuestros heroicos soldados, aviadores y marinos) a ganar la guerra, a derrotar en todos los frentes a los intervencionistas, pero no a discutir sobre quien tiene la razón y como se debe hacer tal o cual cosa. Para ésto nos sobrará tiempo cuando ganemos la guerra. Ahora obediencia ciega al GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

El que así no lo haga, por mucho que lo niegue, defiende al fascismo y ataca a la Unidad.

Por ésto es enemigo de la clase trabajadora y hay que tratarlo como se merece. En su día (temible para muchos) los combatientes tendrán todo el derecho a pedir cuentas a los que ahora emboscados en cargos responsables, hacen todo lo posible por retardar nuestra victoria.

¡¡VIVA LA UNION DE TODOS LOS ANTIFASCISTAS!!

ANTONIO SAAVEDRA.

NOTA.—Las frases subrayadas y entre comillas, corresponden a «Castilla Libre» del domingo 4 de Abril de 1937.

Por una potente industria de guerra

Ha pasado el 1.º de mayo. En este día se ha trabajado con gran intensidad en las fábricas, en los talleres, en el campo. Todos los trabajadores lo han celebrado poniendo a contribución de la guerra su energía, su esfuerzo y todo esto se ha hecho porque han comprendido que era el mejor homenaje que podían ofrecer a nuestros soldados; pero al propio tiempo, porque a ningún trabajador, a ningún antifascista consciente se le oculta la necesidad de producir más, de ser un soldado de la retaguardia que con su trabajo ayude a derrotar al fascismo invasor. El esfuerzo realizado por todos en ese día, será esfuerzo constante, superado en fechas posteriores.

El control de nuestras costas y fronteras, establecido por países democráticos que dicen ayudarnos, bloquean de hecho a España. Surge entonces la necesidad clara y terminante de forjarnos una potente industria de guerra.

Podemos asegurar aquí que la masa trabajadora hace todo cuanto puede por conseguir esta industria fundamental para el aplastamiento del fascismo. Así podemos destacar el ejemplo que millares y millares de obreros están dando, ya en nuestras fábricas, ya en nuestros talleres, creando, por medio de las Brigadas de Superproducción, un verdadero sistema de emulación. Pero a este esfuerzo, que es considerable, es preciso aumentar el de todos los trabajadores de la España leal, al propio tiempo que la planificación y ordenación de nuestra industria de guerra, pues de lo contrario será insuficiente. Es necesario intensificar y coordinar la producción evitando ese sabotaje consciente o inconsciente que algunos Sindicatos están cometiendo con el Gobierno. De aquí sacamos en consecuencia una acción inmediata para los Sindicatos. La guerra, que todo lo transforma, ha transformado también la misión de esos organismos. El Sindicato ya no es un organismo de defensa, dedicado al logro de mejoras y reivindicaciones para la clase trabajadora, como era antes. Ahora el Sindicato tiene una misión fundamental y clara: APOYO AL GOBIERNO, AYUDA INCONDICIONAL AL GOBIERNO Y ACATAMIENTO A LAS ORDENES Y DISPOSICIONES QUE EL DICTE.

Pero a través de más de nueve meses de guerra hemos podido ver cómo esto no es suficiente y por lo tanto, nuestra petición ha de ser más concreta y terminante: NOSOTROS QUEREMOS LA NACIONALIZACIÓN DE LAS INDUSTRIAS BASICAS, DE LAS INDUSTRIAS DE GUERRA, SOMETIENDOLAS A UNA SOLA DIRECCION, A UN SOLO MANDO: AL DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

Y ésta petición no es un capricho o una idea particularista: es una necesidad que imponen los actos de incomprensión y de obs-

taculización que algunos Sindicatos siguen oponiendo a la labor del Gobierno. Con toda la buena fe que se quiera, es cierto, pero también es innegable que esto viene ocurriendo. Aferrarse a colectivizaciones, ensayos y socializaciones, creando focos de producción aislados, sin control, sin coordinación, no es forjar la industria de guerra por todos anhelada. En más de una fábrica, de un taller, se ha trabajado intensamente con la esperanza de obtener pingües beneficios en el precio de venta de esa producción, y eso es un sabotaje al Gobierno y a los propios combatientes. Es por esto, por lo que nosotros pedimos la nacionalización de todas las industrias básicas de nuestro país, que el Gobierno las dirija, las controle y las coordine. ¿No es el Gobierno del Frente Popular la representación genuina del pueblo español? ¿No estamos representados a través del Frente Popular? Entonces, ¿por qué seguir en esa obstinación, motivo de nuestra censura?

No hace muchos días el Ministro de Industria ha publicado una nota en la prensa, en la que ponía de manifiesto la labor de sabotaje que algunas empresas mineras opusieron a las necesidades formuladas por su ministerio. En esa nota refleja también cómo hay minas enclavadas en territorio leal que actualmente tienen un rendimiento inferior al del 18 de julio y cómo no se trabaja en otras, pese a las peticiones de exportación formuladas por Inglaterra y a la necesidad de materias primas para nuestra industria de guerra. El Ministro de Industria ha decretado la nacionalización de las minas y hoy el Gobierno puede coordinar y encauzar su trabajo en este aspecto fundamental para la guerra, pudiéndolo hacer mejor cuando tenga en sus manos todas las industrias de guerra.

Nuevamente hemos de llamar a la reflexión a los Sindicatos. Su papel no es el de órganos de poder ni el de directores o rectores de la economía española como muchos han dicho. En estos momentos tiene una misión específica, clara y concreta: Ayudar y facilitar la obra del Gobierno; transformar las industrias de producción inadecuada al momento, en potentes industrias de guerra; intensificar la producción inadecuada al momento, en potentes industrias de guerra; intensificar la producción y mejorar los métodos de trabajo; crear técnicos que han de ser necesarios en un futuro próximo, etc., etc.

De esta forma toda la energía dispersa hoy en ensayos, socializaciones y colectivizaciones—generalmente antieconómicas y faltas de orientación—será canalizada y dirigida por un mando único y exclusivo: EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR EN EL CUAL TODOS ESTAMOS REPRESENTADOS.

Organización

Hoy, después de nueve meses de guerra, en los cuales nuestra juventud ha sido una de las organizaciones que más ha dado para ganar la guerra: sus mejores militantes, sus mejores cuadros, todavía encuentra obstáculos en el desarrollo de su marcha; esto es debido indudablemente a que sus métodos de organización dentro de los Sectores, los grupos, no marcha como debía marchar. Nosotros, que tenemos como una de las tareas más fundamentales el crear nuevos cuadros, el suplir a los camaradas caídos en el frente, el superarnos reforzando nuestra organización y nuestros métodos, vemos que en nuestro Sector, cuando se convoca a una reunión a los responsables de las diferentes secretarías, hay gran despreocupación y falta de asistencia a las mismas, y es de lógica, que al no acudir estos responsables a las reuniones para plantear en ellas la marcha de las mismas, no pueden llevar la orientación que les marca el Sector. Y por la misma lógica y razón, estos grupos no pueden marchar con la debida orientación y organización.

Hemos de reconocer que cada grupo, empresa, etc., tiene, por la barriada en que está enclavada, características diferentes, y por lo tanto, diferente estructura. Luego si los compañeros responsables de ellos no acuden al Sector cuando se les convoca a una reunión para darles orientaciones para su trabajo y no plantean sus defectos, sus problemas, nunca podrá saber el Sector la vida de este Grupo, empresa, etc.

Capacitación

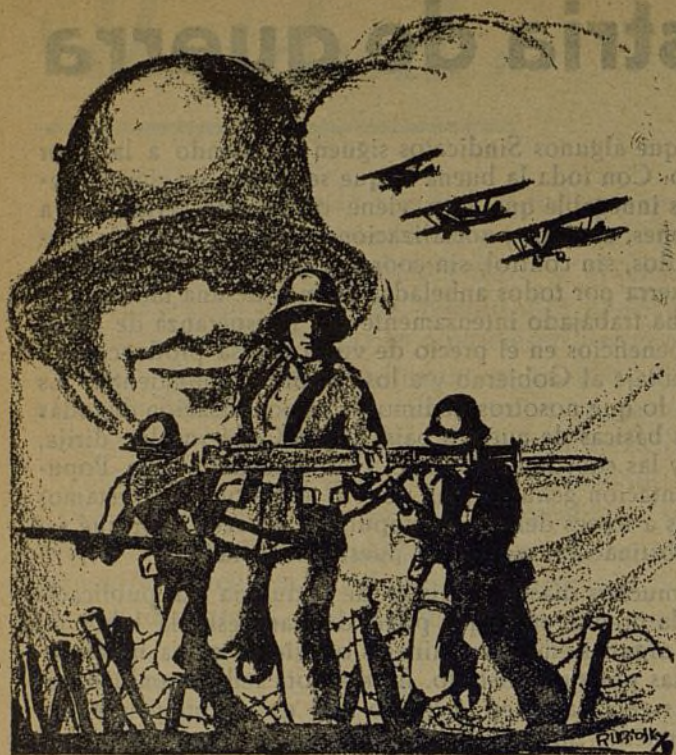
Política de nuestros militantes

Voy a referirme a una de las tareas que planteó en la Conferencia de Valencia, nuestro inolvidable y buen camarada, Medrano, y que es, la capacitación política de los nuevos militantes que han ingresado en nuestra Organización.

Ya se han creado algunas Escuelas. Entre ellas destacaremos la de nuestra Federación Nacional que funciona sin tregua en Valencia. En cuanto a la que nuestro Sector ha creado, se han desarrollado ya varios cursillos que se llevan con la amenidad acostumbrada en todas nuestras Conferencias; pero esto es todavía muy poco y yo creo que no realizamos con la intensidad que se debe desarrollar dicha consigna.

Ante todo he de decir aquí la apatía que demuestran algunos militantes y la poca propaganda que hacen a todos nuestros actos, en los cuales explicamos con claridad la línea política de nuestra Organización. Ya se han acabado los cursillos de nuestro Sector y han salido nuevos camaradas con una visión clara de todos los problemas que hoy tenemos planteados en nuestra juventud; pero esto no deben de callarlo, sino de una manera sistemática y enlazada, ellos mismos educar a los nuevos militantes, a base de Conferencias de cursillos, en los lugares de trabajo, en las Escuelas premilitares y culturales y en todos los sitios donde se encuentren jóvenes de la J. S. U. Vamos a abrir nuevos cursillos y es necesario que todos los grupos manden al compañero más capacitado para que, llegado el momento oportuno, todos estos nuevos militantes estén suficientemente educados y comprendan lo que es nuestra Organización.

Algunos grupos, tales como los Círculos Vargas, Céspedes y Lenin, ya han comprendido este gran problema y ya han organizado estos cursos de Conferencias, y yo he de decirles desde aquí, que sigan trabajando con entusiasmo y sin desanimarse, en bien del reforzamiento de la Organización.



En el Frente del Jarama

¡Ha pasado el día 1.º de Mayo de 1937! No ha sido una fiesta más, ni tampoco una comida familiar más. Ha sido un día digno sucesor de aquel que tuvo lugar en 1889.

Las impresiones que hemos tenido en este día en el acto de confraternidad entre la vanguardia y la retaguardia, han sido rápidas y fugaces. Primero la visión de la retaguardia que se dirige a sus puestos de trabajo, suprimiendo la nostalgia de aquellos días pasados en la orilla del río, en la agreste configuración de la Casa de Campo, en la menos ruidosa Dehesa de la Villa y monte de El Pardo.

Después la visión de los campos en donde las tropas invasoras no han podido pisar. Después vistas y vistas de trincheras, puestos de mando, botiquines de urgencia; todo ello con un común denominador: el buen humor y el pleno convencimiento en la victoria no muy lejana.

Pasado el pueblo de Vallecas, vemos por primera vez a los defensores de la República. Son los rebajados de servicio, por unos días, por luxaciones, por enfermedades. En su casi totalidad campesinos, reflejan en sus caras un aspecto socarrón y, algunos de ellos, embrutecidos por la criminal desidia de los gobernantes pseudorepublicanos. Alto, con la cabeza rapada, el médico del botiquín de urgencia nos enseña su obra. Buen servicio de vacunación, apartados para los atacados de sarna, escuela sencilla para los analfabetos, más impresionadora por su propia sencillez. Sonriente nos dice que ya lleva cuatro meses en el cumplimiento de su deber. Se despide y encoge sus hombros atléticos como rechazando los recuerdos que nosotros inconscientemente hemos llevado. Los soldados, haciendo guiños por el sol, murmuran como especie de oración, el «salud» que los vientos españoles llevan a las cinco partes del mundo como muestra de su virilidad elegante.

Un corral de regulares dimensiones ha sido el teatro de uno de los actos que no pasarán a la Historia, ni acaso siquiera lo lea algún desempolvador de folios y libros viejos. Un catafalco de madera luce su pequeñez en la plaza, pero el espíritu de los muchachos de la brigada X llena todos los espacios libres. Un joven de la retaguardia laboriosa deja oír su voz. Más tarde otro. Representantes de las organizaciones juveniles, stajanovistas, traen su saludo más cordial a los heroicos soldados que en las trincheras, firmes en su puesto, impiden la marcha de los ejércitos invasores. Después los comisarios políticos, forjadores de la alta moral del Ejército Popular. Todos hablan de la misma manera. La unión es firme y efectiva. Saludan a la heroica retaguardia, pero también muestran el temor por las divergencias que ven en la prensa madrileña. Los representantes de las organizaciones juveniles callan, bajan la cabeza. Piensan todos que no han contribuido a la unidad con la intensidad que estos soldados exigen, aun cuando sus palabras sean dulces, en tono de ligero reproche. Un muchacho alto, que parece llevar en sí el alma de los conquistadores, cerrando los puños, recita poemas de los poetas del pueblo. Es el saludo de los intelectuales an-

Ofensiva en el Ofensiva en el

Commemoración gloriosa

Con motivo de las fechas 1.º y 2 de Mayo, no podía esta División dejar de organizar un acto que alentase lo mismo a los camaradas que luchan en el frente de combate, que a los que sucumben agotados en el frente del trabajo.

Para ello, se organizó un acto por nuestro Comisariado al que se invitó a participar a las distintas Organizaciones Juveniles y los representantes de las industrias de guerra, para que hablasen nuestros combatientes, con la seguridad de que serían escuchados y correspondidos.

Así pues, subieron a un tablado improvisado por nuestros soldados y después de la intervención de la rondalla de un Batallón hicieron uso de la palabra para explicar a los combatientes la significación que tenían estas fechas, la del 1.º como símbolo, por la primera vez que los trabajadores hicieron pública su protesta por la explotación burguesa, y la del 2 de mayo, gloriosa, vivificante en esta guerra heroica que sostenemos contra el invasor, y para decirles cómo trabajan hasta caer agotados sobre el torno.

Fueron contestados por un camarada de cada Batallón, que contestaron explicándoles cómo se lucha en los frentes de combate y todos les indicaron que su principal trabajo, además del de los talleres, es forjar, como en las trincheras se ha hecho, la verdadera unidad de los antifascistas.

Después de ello, intervino el camarada Villegas, Comisario de



tifascistas, por boca de un obscuro ciudadano, que no ha estudiado pero que en su alma vibran las estrofas de los que poniendo cerebro al servicio del pueblo, pagan su deuda a los que le educaron. Los himnos populares, suenan interpretados por voces roncas y los soldados homenajean a los camaradas que han dejado su trabajo para visitarlos en la fecha memorable y epopéyica 1.º de Mayo.

El monte Pingarrón, deja ver su silueta ceñuda, mientras los combatientes de la retaguardia marchan raudos a visitar a los que ocupan sus puestos en las trincheras. Y allí la alegría frenética desbordada. Bailes en las trincheras. Nombres de avenidas populares a los humildes surcos hechos en la tierra, y bailes grotescos. Los fusiles inactivos, pero fijas las miradas de los centinelas en

MAYO

ente de guerra!! ente de trabajo!!

Batallón de la X Brigada, que ostentaba la presidencia efectiva, diciendo con gran acierto las palabras de confraternidad y camaradería pronunciadas por todos. Luego un soldado recitó varios poemas de poesías, una de ellas original, y los coros interpretaron los himnos antifascistas y canciones populares. La Rondalla terminó el acto con la interpretación del Himno de Riego y diversos poemas antifascistas.

A continuación, fueron invitados los camaradas de la retaguardia a visitar las trincheras, en las que dieron palabras de aliento a las camaradas de ellas, haciendo algunos disparos de mortero con gran acierto.

Recogiendo el sentir de los camaradas de la retaguardia, al día siguiente fueron varios soldados a visitar las fundiciones de material de guerra, siendo muy bien atendidos y obsequiados con una magnífica comida.

Hemos hablado después con los soldados de la División y todos coincidieron en que el acto resultó todo lo simpático que era de esperar, dada la buena voluntad que animaba a todos. También han quedado muy satisfechos de la valentía de nuestras muchachas y de luego su mayor admiración es para nuestra heroica capital.

No os pedimos otra cosa más que en la retaguardia se dejen las rencillas y se labre la verdadera unión de la clase trabajadora y antifascistas todos, y no os pedimos más porque estamos seguros de que no abandonaréis vuestro trabajo para que nada nos impida y pronto podamos todos unidos disfrutar de la libertad que todos estamos ganando.



enemigo y de vez en cuando «regalos» a las fuerzas invasoras, acompañadas de algazara y risas.

Si las potencias extranjeras recorriesen de vez en cuando los productos del antifascismo mundial, no pensarían en proyectos que la Historia nos ha mostrado como prolongadores de la lucha. Quien haya oído los chistes del oficial sanitario, de la parte de Piul, del frente del Jarama; quien haya visto al capitán Palazón y a tantos otros oficiales; quien haya visto a los muchachos que ocupan las trincheras, no pensará en querer repetir un hecho histórico, que se produjo por una maniobra que el pueblo no supo evitar. Hoy el pueblo es consciente y no lo consentirá. Hoy, más que nunca, el moral del ejército del pueblo es altísima y únicamente necesita para la victoria, que se ponga fin a una consigna, que debiera estar abolida: LA UNIDAD.



El verdadero 1.º de mayo

El Primero de Mayo, que en épocas anteriores lo conmemoraba el obrero manifestándose contra los Gobiernos que le oprimían o en el mejor de los casos haciendo peticiones a estos Gobiernos, se ha conmemorado este año en todo el Mundo, bajo el signo de la ayuda al pueblo español que lucha por la Independencia de su Patria, su libertad y la libertad de todos los pueblos del Mundo. En España se ha conmemorado este Primero de Mayo con la promesa del pueblo a su Gobierno de acabar pronto con los que se han levantado contra él y arrojar de su suelo a los fascismos extranjeros que le invaden.

El Primero de Mayo se ha conmemorado en la España leal con la vigilancia más firme que nunca en las trincheras, con el trabajo, con más ahínco que hasta entonces, en la retaguardia.

Ha sido también el Primero de Mayo, la ratificación de la unión firme y vigorosa entre vanguardia y retaguardia.

Comisiones de la retaguardia formadas por los mejores hombres de partidos y organizaciones, los mejores stajanovistas del trabajo, han visitado los frentes y confraternizado con sus hermanos de las trincheras.

De una de éstas, y como el más modesto, formé parte visitando los frentes del Jarama. Nuestra primera visita fué al Hospital de Sangre.

¡Qué emoción no sentida hasta entonces al visitar el lugar donde los compañeros heridos esperan con ansia febril su curación para volver a luchar contra los que intentan destrozar sus vidas!

¡Qué dicha ver los Hogares del Soldado donde en los momentos en que se deja de combatir con el fusil se combate también al enemigo con el libro!

¡Qué sensación la que embargaba mi ánimo durante la celebración del Acto en que tomamos parte en unión de jefes, comisarios y soldados!

Los soldados escuchaban satisfechos la voz de la retaguardia que les inspiraba ánimo, que les ofrecía ayuda, que les prometían la unión de las masas de la retaguardia que ellos solicitaban. Escuchaban con avidez la voz de sus jefes, de sus comisarios, de sus compañeros que les hablaban de unión, de cultura, de disciplina.

Ellos a su vez pedían a la retaguardia tuviesen confianza en ellos, confianza que tanto en Madrid como en la España leal es amplia, ilimitada. La confianza que pueden inspirar unos hombres que han aguantado criminales bombardeos y cañoneos pegados a sus parapetos, que han resistido duros combates muriendo en sus trincheras sin retroceder un paso, avanzando siempre.

Pedían un mayor rendimiento en todas las actividades de la retaguardia, que se olvidasen rencillas y resquemores y se hiciese la unión de las juventudes y de los Partidos y Organizaciones obreras; pedían acatamiento al Gobierno de Frente Popular.

Después, la comida sencilla en fraternal camaradería, la visita a las avanzadillas donde a escasa distancia del enemigo existe una moral magnífica, serena y hasta alegre.

¡Camaradas del frente del Jarama de la Brigada X, soldados, jefes, ¡salud Comandante Palazón! comisarios, ¡salud Fernández, Pereda! ¡Los combatientes de retaguardia no os olvidan, no olvidarán jamás las horas vividas entre vosotros este Primero de Mayo de Unidad y de Trabajo!

Tened confianza en nosotros como nosotros la tenemos ciega en vosotros.

Ayuntamiento de Madrid

Necesidad de la Vacunación

de vacunarse antitíficamente, el pueblo madrileño, para quien era una diversión el decir el daño o la fiebre que le había causado la primera o la segunda dosis, acudió apresuradamente a todos aquellos lugares de vacunación. Pero, aquello ha pasado y la gente que no se apresuró, debido a que la «fiebre» ha cesado, no sólo no se preocupa, sino que se ha olvidado en absoluto de las ventajas que la inmunización producida por la vacuna han de proporcionarla.

Las autoridades sanitarias, por su parte, han dejado la propaganda que tan intensamente y con tanto acierto, realizaron en los primeros momentos del verano.

Es necesario, que no quede un sólo hombre o mujer sin vacunar en Madrid, pero tampoco es necesario la efervescencia de aquellos primeros días, sino que se lleve a efecto con la tranquilidad y serenidad que debe reinar en todos los actos de un pueblo sensato y consciente.

No es muy fácil que una epidemia se declare en la capital de la República, debido a la orientación de los frentes más cercanos y la trayectoria de los vientos, pero las necesidades de la guerra nos exigen que estemos prevenidos en todos los aspectos.

Todavía nos encontramos con timoratos, esa clase de gente que ha nacido para ver las actividades de los demás, que se dedican a propagar «casos» en los cuales han encontrado la muerte debido a las inyecciones. Esto es absolutamente falso, pues la ciencia, con respecto a la defensa antitífica, no es aquella de los balbuceos y ensayos, sino que es una ciencia segura de los efectos que ha de causar.

Hemos de ser nosotros, los militantes de la Juventud y principalmente aquellos que ocupen puestos dirigentes, los que hemos de propagar la vacunación como cosa obligatoria, no ya exclusivamente en tiempo de guerra, sino también en situaciones absolutamente normales.

Es necesario también que se propague, que en caso de que la inyección pueda infundir temores, se puede practicar la vacunación por vía bucal, pues ésta obtiene resultados incluso tan satisfactorios como la inyección. Y se hace obligado repetir que no se vuelva a tener que insistir sobre un problema que debiera estar ya zanjado.

Forjemos los nuevos cuadros

Hoy tenemos, como organización, un problema enormemente más necesario que nunca. Por el enorme desarrollo de nuestra organización, por el trabajo y las actividades de la misma, necesitamos promociones numerosas de cuadros, de militantes capacitados que lleven a todas partes la voz de la juventud.

También nuestra organización ha adquirido una gran responsabilidad en la dirección de la vida de nuestro país; y por eso es absolutamente necesario que nuestros cuadros comprendan todos los problemas, especialmente todos los que tienen relación con la vida de nuestro pueblo. Nuestros jóvenes tienen que saber de los problemas de la industria, tienen que conocer los problemas del campo, tienen que comprender todos los problemas de la organización del nuevo Ejército, tienen que comprender, en general, todo lo que significa la educación de las masas de nuestra Juventud; y por esto es absolutamente necesario, que además de una preparación política firme, tengan también nuestros jóvenes una capacidad cultural, tengan una alta comprensión de los problemas que atañen a la vida de la juventud española.

A este fin se ha comenzado con gran intensidad la preparación de nuestros militantes. Nuestro Sector, concretamente, ha dado ya compañeros que hoy ocupan puestos de responsabilidad dentro de nuestra organización. En los últimos cursillos hemos comprobado el afán de aprender de los jóvenes que han asistido. Algunos de ellos se han destacado por su asiduidad, por su trabajo continuo, tanto en los ejercicios escritos como en los orales. Ha habido compañeros, como Vicente Goya y Cristina Paez, los dos primeros en la calificación total, que además de no perder una sola clase, las han aprovechado y en sus ejercicios escritos han reflejado un cariño extraordinario por conocer y capacitarse en todos los problemas que la juventud tiene planteados; conocimientos, que debido a su calificación, ampliarán en la Escuela Central del Comité de Madrid.

Los nuevos cursillos van a comenzar el día 19; en ellos vamos a procurar corregir un error de los anteriores; dedicar más atención a las clases prácticas para que los camaradas que asistan puedan llevar a su base una idea firme de cómo se trabaja y cuáles son los métodos de organización de nuestra Juventud, conocimientos éstos que han de servir extraordinariamente a los compañeros que asistan, al mismo tiempo que se capacitan en la discusión de todos los problemas fundamentales.

Como cosa tradicional, en España sólo han preocupado las novedades. Cuando la prensa y los medios de propaganda impusieron la necesidad

Un Comisario de nuestro Sector

J. Ramirez Cartagena

Un antiguo militante de nuestra organización, un conocido activista de nuestra barriada, ha caído en el cumplimiento de su deber. Luchador infatigable por la causa de la Juventud en la época de la clandestinidad, trabajó activamente desde los primeros momentos de la sublevación, interviniendo en la lucha en los diversos frentes. Dirigente de nuestro Radio 8 en los momentos difíciles de noviembre, contribuyó a alentar a nuestros militantes y a reclutar camaradas para formar los gloriosos batallones de la Juventud que jugaron un papel decisivo en aquellos días tan difíciles. En la actualidad era un digno y heroico Comisario de nuestra Juventud, querido y admirado por todos sus camaradas del frente donde luchaba.

De nuevo, las balas asesinas de los fascistas emboscados que se esconden tras el carnet de una organización, arrebatan la vida a uno de nuestros mejores militantes, a uno de los más heroicos Comisarios del Ejército Popular. Nuestro camarada Cartagena ha sido asesinado por los provocadores e incontrolables de la retaguardia sin mediar el menor choque. Delante de él los criminales habían disparado contra un militante de nuestra organización, rematándolo en el suelo. Cartagena, desarmado, procuró evitar que la cosa siguiera adelante. El asesino se encaró con él y a quemarropa le disparó dos tiros en el vientre. Así asesinan en la retaguardia los que son incapaces de luchar y matar fascistas en el frente, y esto no estamos dispuestos a consentirlo por más tiempo. En nombre de nuestra organización y de todos sus camaradas, exigimos justicia, una justicia rápida y ejemplar que impida que estos hechos vandálicos se puedan repetir.

¡Salud al gran militante caído en la lucha diaria contra los enemigos de nuestra Juventud!

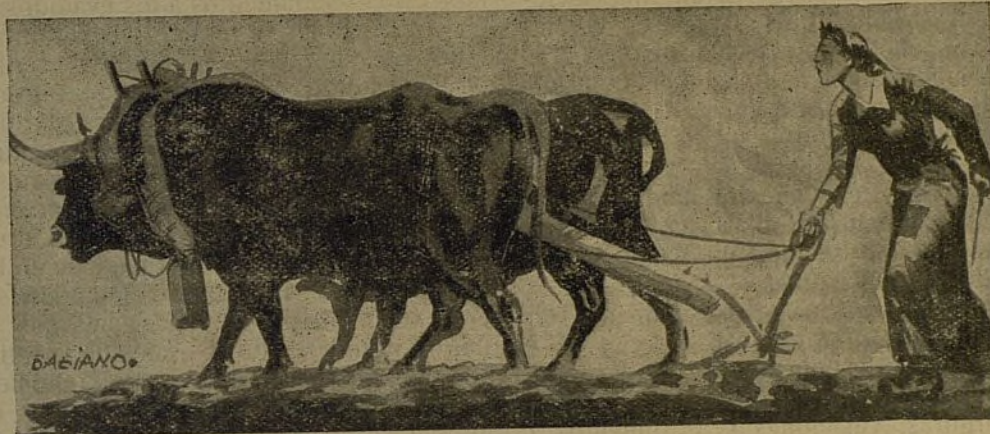
A trabajar, pues, a estudiar y a aprender y así daremos a nuestra organización compañeros que puedan llevar su dirección y enseñen a los demás la línea de nuestra Juventud y nuestros métodos de trabajo.

EL 1.º DE MAYO EN EL CAMPO

¡Campesinos! ¡1.º de Mayo! ¡Independencia! Todo va unido. Podemos hablar de nuestra fecha, histórica por su heroísmo y por su significado histórico, de cómo se ha desarrollado este año en el campo? Sí y mucho.

Si retrocedemos un poco, si recordamos el pasado, se nos presentan aquellos primeros de Mayo en los que siempre ocurrían acontecimientos que tenían que ser históricos por su transcendencia. Recordamos nuestras fábricas que, por encima de lo que fuera, en esa fecha se paralizaban. Parecía que quien tocara ese día algún instrumento de trabajo se hería en lo más hondo de sí mismo. Pero pensamos como se desarrollaba este día en el campo. El campesino se negaba a trabajar, pero había algo que le obligaba: la imposición del amo, el temor al hambre, a la miseria (existente ya, pero en camino de acentuarse por su rebeldía) y trabajaba apesadumbrado, sufriendo moralmente por su impotencia. Pero él, poco a poco despertaba. La voz del proletariado le hablaba de la grandeza del primero de Mayo. ¡El día es nuestro, campesinos! ¡Protestemos contra el capitalismo, inmovilizándole por un día!

Hemos recorrido los campos en este día y hemos visto a los campesinos. ¿Y el primero de Mayo, donde está? Miradle, ahí está, en la tierra. Trabaja afanosamente, y con él, todo, todo el terruño. Es la fiesta del trabajo, pero del trabajo activo. Es la fiesta del tra-



bajo, pero todos nuestros campesinos están con gusto y con conciencia clara de lo que hacen, inclinados sobre la tierra. Los vemos más firmes, trabajando más deprisa; empujan el arado con más fuerza, como si algo les impulsase. Lo que hoy les impulsa a trabajar es lo mismo que antes les impulsaba a rebelarse en contra del terrateniente, para hacer lo contrario; saben que nuestra fiesta, la fiesta del trabajador, consiste en redoblar la producción para ganar la guerra.

Estamos orgullosos de ellos; nos hemos dado cuenta de que su comprensión es grande. Están a la altura de las circunstancias y trabajan más y más para las necesidades que los momentos actuales exigen.

Sepamos corresponderles, camaradas de la ciudad; demos vida a su anhelo, desean saber y quieren que los enseñemos. Así nos lo han dicho el primero de Mayo; no nos olvidemos de ellos; fijemos un poco más de atención sobre este particular e impongámonos esa tarea de ayudarles en todo, de ayudarles a resolver sus problemas, que a veces, dada su ignorancia, no saben darles solución.

Hablémosles de la guerra actual y su significado, y de esta manera, ampliando sus conocimientos, unidos a sus ansias de luchar en contra del fascismo, lograremos hacer de ellos lo que deseamos, puesto que ellos son la base fundamental de la victoria. Forjemos un campesino consciente, un campesino culto, un campesino progresista.

Después del Congreso de las muchachas

Ya hemos celebrado nuestra conferencia. Nuestra conferencia ha sido buena, porque en ella se ha discutido y se ha marcado un plan de trabajo a seguir por todas las muchachas que estén dispuestas a prestar su ayuda para ganar la guerra.

De nuestra conferencia ha salido una nueva organización de masas. Una organización, ya lo hemos dicho muchas veces, que no será el apéndice de ninguna otra, pero que tendrá en todas las organizaciones juveniles los más firmes apoyos y cada uno de nuestros compañeros será un colaborador de la gran obra que nos proponemos realizar.

No hemos pensado nosotras por un solo momento, separarnos de nuestra organización y de nuestros compañeros; ahora que vamos a comenzar un trabajo serio, es cuando más necesitamos su orientación; es ahora cuando nos interesa saber la verdadera situación del momento que vivimos.

Las resoluciones de nuestra conferencia queremos que todos las conozcan, porque de esta manera, será como puedan prestar-nos más ayuda.

RESOLUCIONES DE NUESTRA CONFERENCIA

1.º Aunar y coordinar todos los esfuerzos que las muchachas realizan para la guerra y aprovechar todas las energías juveniles femeninas que aún no han sido empleadas en actividades relacionadas con nuestra heroica lucha.

2.º Reforzar los lazos y ampliar las bases de la unidad de todas las organizaciones juveniles antifascistas.

3.º Acabar para siempre con la herencia espiritual del antiguo régimen capitalista, con sus necios prejuicios, con sus arcaicas costumbres y con la espantosa incultura en que nos tuvo sumidas; y

4.º Formar y preparar cultural, técnica y profesionalmente a las muchachas, para que podamos contribuir, junto con nuestros

compañeros, a la construcción de la nueva sociedad una vez aplastado el fascismo.

A) Que, en relación con estos problemas, nuestras tareas van a ser:

1.ª Crear Hogares de las Muchachas, en los que organizaremos clases para analfabetos, cursos de cultura general y de formación política, bibliotecas y grupos deportivos.

2.ª Organizar y desarrollar, con la ayuda del Gobierno, de los Sindicatos y del Ayuntamiento, nuestra formación industrial, profesional y técnica, para poder incorporarnos rápidamente al trabajo agrícola y fabril en sus diversas modalidades.

3.ª Preparar enfermeras para hospitales de sangre y servicios sanitarios de campaña.

4.ª Instalar y hacer funcionar lavaderos colectivos para atender a las necesidades militares.

5.ª Crear casas-cunas en las fábricas donde trabajen obreras y en las barriadas.

6.ª Establecer comedores colectivos para favorecer la evacuación de las familias de los obreros y los empleados.

7.ª Formar nuevas Brigadas de Choque para aumentar y mejorar la producción y estimular el «stajanovismo».

8.ª Organizar Hogares para la infancia abandonada.

9.ª Construir Brigadas sanitarias que coadyuven a los trabajos de la Sanidad civil; y

10. Contribuir a estrechar las relaciones del frente con la retaguardia, organizando frecuentemente festivales y fiestas en los cuarteles, en las fábricas y en los pueblos y campamentos de vanguardia.

Ya tenemos una línea, clara y concreta, de trabajo; nuestro Sector tiene que ser el primero en llevarlo todo a la práctica; nosotras estamos dispuestas a ser las mejores, y esperamos, sin duda alguna, la colaboración de todos los compañeros.

EL MAESTRO, EJEMPLO

Bien es verdad que la vida de trincheras está erizada de molestias. La guerra, la maldita guerra, siempre trae consigo una serie de sufrimientos tanto morales como materiales, capaces de acabar con el espíritu más templado, más decidido y más valiente. Pero a pesar de esto—sufrimientos, sinsabores, amarguras—con cuánta fe, con cuánto orgullo, ¡con cuánta esperanza! intervenimos en esta gloriosa gesta.

Pero no todo son, compañeros lectores, sinsabores como antes digo. También, y merced a esta fe con que por la causa del pueblo luchamos, tenemos alegrías que nos compensan con creces las molestias propias de la guerra. Y nosotros, los maestros, precisamente por la calidad de tales, notamos con más intensidad los efectos de ambos extremos.

El maestro ha de ser pacifista de naturaleza. Lo mismo el de ciudad que el de aldea; el primero, que al vivir más en contacto con la marcha del progreso y la civilización, ve de cerca la ineludible necesidad de que la vida se desenvuelva en una sociedad sin clases. El segundo, el de aldea, que si bien es verdad no disfruta tan de cerca los beneficios de esa civilización y progreso, la apacibilidad de su medio ambiente hace de él un acendrado y entusiasta pacifista. Nuestra labor escolar—la labor del verdadero maestro antifascista—ha girado en torno a una enseñanza pacifista.

Así nos sorprende la guerra. Pero nuestra naturaleza de hombres libres; nuestra recia contextura antifascista, hace que uniéndonos al resto del proletariado seamos un valladar más que se enfrente contra traidores e invasores.

Luchamos con fe, con entusiasmo. Con plena confianza en la victoria cercana y firme convicción en el ideal.

Con todo, no olvidamos a nuestros compañeros que sorprendidos en campo faccioso, son testigos presenciales de la traición. Sabemos de todas las amarguras, vejaciones y sufrimientos a que están sometidos. Muchos, al pagar con sus vidas el delito horrendo de profesar ideas de liberación, pasaron a engrosar la ya copiosa relación del martirologio de la Enseñanza. Pero no os olvidamos, camaradas; vuestra sangre derramada, se convertirá en savia fructífera que haga retoñar con más empuje añosos troncos del ideal antifascista.

Muchas veces nos hemos hecho estas reflexiones en los largos ratos de ociosidad que no faltan en la guerra.

Hoy más que nunca, estos pensamientos hacia los buenos y leales compañeros, que no les cupo en suerte vivir entre nosotros estos momentos trágicos, se ha reavivado.

Un júbilo inmenso, indescriptible, invade nuestras trincheras. Este júbilo, esta inmensa alegría tiene su inmediata explicación. Hacia nosotros vienen tres evadidos; tres camaradas que convencidos del engaño abandonaron a los traidores sin temor alguno en que a su huida sus cuerpos sean ametrallados. Salváron, al fin, la distancia que, aunque en realidad de pocos metros nos separa, podemos decir es un abismo. Brazos hermanos les reciben. Jefes, oficiales, soldados.... todos queremos ser los primeros en abrazar a los «nuestros» recién llegados, en el período más álgido del paroxismo de la emoción. Feliz espectáculo que no cansa, a pesar de que asidua y constantemente prodigamos estos recibimientos a los evadidos que llegan a nosotros.

Una vez más se repite. Pero ahora con una importancia significativa que me ha impulsado a escribir estas cuartillas. Dos de los evadidos son maestros. Maestros que por serlo y por pertenecer a la F. E. T. E. («nuestra gloriosa») les obligaron, como mal menor, a empuñar las armas contra nosotros. Tres años como «voluntarios» en las filas falangistas, era la pena impuesta a estos camaradas de nuestra Federación. A nuestra Asociación perseguida, escarnecida por los traidores la cabrá el honor de ocupar gloriosamente unas páginas en la historia de nuestra heroica epopeya. ¡Compañeros Quinteiro y Hernández! Ya estáis entre los vuestros. Ya os tenemos con nosotros. Lograstéis, al fin, desprenderos de las redes de la traición.

Me proporcionásteis en aquel momento la mayor alegría que he experimentado en los largos meses de lucha. Aquél abrazo en que por algunos momentos nos fundimos, perdurará en mí mientras viva.

Con vuestra acción dignificáis a España, a la causa y al Magisterio.

ELIO GONZALEZ.

TENIENTE DEL EJERCITO POPULAR

¿QUE LABOR TIENEN QUE DESARROLLAR LAS BRIGADAS DE CHOQUE EN LA GUERRA?

Como antifascista me veo precisado a remarcar este tema de las Brigadas de Choque, por ser de transcendental importancia en los momentos en que vivimos y porque al crear esta Brigada de Choque contribuimos a abreviar esta guerra, que por sus características, no puede contemplar su estancamiento ninguno que se llame «buen español» o «antifascista».

Voy a indicar lo que son las Brigadas de Choque en las empresas económico-financieras. He oído decir a varios compañeros, que las Brigadas de Choque, dentro de una oficina bancaria, no darían resultados positivos para la causa. Y yo les digo a estos compañeros que en parte tienen razón, pero ellos no saben que nosotros, al organizar esta Brigada (que es la unión de todos los antifascistas sin distinción de matices), es porque en nuestro lugar de trabajo, sino podemos producir directamente para la guerra, sí podemos colaborar en la parte administrativa.

Esto es, el motivo que a nosotros al organizarnos en esta Brigada nos podamos ofrecer, no ya sólo al Ayuntamiento, sino a cualquier organismo oficial del pueblo, para decirles que en tal parte tienen un núcleo de antifascistas que están dispuestos para todo lo que haya que hacer en la retaguardia, en pro de la causa de la Libertad y de la Justicia; que ellos al ver nuestras cualidades, sabrán darnos un cometido honroso como antifascistas y que a la par daremos estímulo a los compañeros que en todo momento están dando su vida por ver una patria libre de esclavos y de tiranos. Voy a dejar marcado de una manera explícita y completa lo que son las Brigadas de Choque, y especialmente, dirigidas a la clase bancaria.

La Brigada de Choque tiene por consigna, trabajar más y mejor en todos los órdenes, ya en el sentido económico dentro de la Empresa, como también en el deber social como antifascistas fuera de ella.

Otra de las consignas que tiene la Brigada de Choque, son las cuadros de suplemento. No hace mucho tiempo, ha habido una movilización de varias quintas. Si llegase el caso de que hubiese que realizar otro llamamiento, nosotros no podemos consentir que las oficinas de Banco quedasen en cuadro por falta de personal. Nosotros tenemos personal, que debido a sus pocos años, es muy difícil que tenga que incorporarse a filas. Estos compañeros, al darles una preparación profesional-técnica, podrán suplir a aquellos camaradas en todos los trabajos de la vida bancaria.

La Brigada de Superproducción no es una organización política más, sino que al contrario, es un grupo o núcleo de todos los antifascistas que quieren ver pronto libre nuestro suelo de invasores extranjeros. Con todo lo expuesto creo dejar bien sentado este punto, ya que en el seno de la ALIANZA DE LA JUVENTUD MADRILEÑA ORGANIZADA, ha sido aprobado de una manera categórica.

L. GONZALEZ POL.

C. Banco Español de Crédito.

VISADO POR LA CENSURA

Imp. de la Juventud Socialista Unificada.—Sector Oeste